

LOS VERSOS DE LA FIESTA DE LOS PASIEGOS (1)

M.^a YOLANDA CARBALLERA COTILLAS

Profesora de Lengua Española de la Universidad de Burgos

RESUMEN: *Este artículo ofrece la caracterización de la comunidad pasiega burgalesa a través de su Fiesta. Situada en la zona más septentrional de la provincia de Burgos, y aledaña a la población de Espinosa de los Monteros, se compone de un núcleo cercano a Espinosa: Bárcenas y de otro gran grupo, conocido como los Cuatro Ríos Pasiegos, diseminado a lo largo de los cuatro valles, Rioseco, La Sía, Lunada y Trueba, que confluyen en el enclave llamado Las Machorras. Su fiesta, la Romería de Nuestra Señora de Las Nieves, tiene lugar en este enclave el cinco de agosto.*

PALABRAS CLAVE: Pasiegos de Burgos. Romería de Nuestra Señora de Las Nieves.

ABSTRACT: *This article offers the characterization of the pasiega community from Burgos through its festival. Located in the most northern zone of the province of Burgos, and bordering to the population of Espinosa de los Monteros, it is made up of a nucleus near*

(1) El material que ha servido de base para este artículo procede, de un lado, de grabaciones hechas por la autora como parte de una investigación sobre el léxico de la zona y, de otro lado, de la documentación que sobre los versos de la Fiesta está recogida en la sección *Sacando punta* de la Revista Cultural VELLIGA que se publica en Espinosa de los Monteros. En ella figuran versos de fechas, en verdad, muy lejanas (tal es el caso de los de 1925) hasta los del presente año.

Así, si aquéllas aportan datos solventes, ésta saca a la luz imágenes que conforman un curioso álbum fotográfico. De ambas se extrae el ADN de los pasiegos. Son, con palabras de Fray Luis de León, “¡Riquísimos mineros!”

Espinosa: Bárcenas and of another great group, known like the Cuatro Ríos Pasiegos, who is scattered throughout the four valleys, Rioseco, La Sía, Lunada and Trueba, that come together in the enclave called Las Machorras. Its festival, the Romería Nuestra Señora de Las Nieves, takes place in this enclave every 5th of August.

KEYWORDS: Pasiegos from Burgos. Romería de Nuestra Señora de Las Nieves.

Se trata de la pervivencia de una de las fiestas más típicas de la región. Fiesta sugestiva, de profunda tradición, de gran interés folclórico y, por si esto fuera poco, de especial encanto. Se celebra desde tiempo inmemorial y acuden a ella todos los pasiegos de la comarca, aquellos que emigrando han establecido importantes vaquerías en otras zonas (Madrid, Zaragoza, Barcelona, Lérida, Logroño y Méjico) y gran cantidad de turistas procedentes de muy diversos puntos.

Es costumbre que el día de Las Nieves los danzantes oigan la primera Misa, dirigiéndose después a la carretera donde obsequian con sus bailes a los romeros forasteros según van llegando. Éstos corresponden con sus aplausos y donativos a tan simpática gentileza.

La cuadrilla de danzadores la componen once personajes: el Mayoral, el Bobo, el Rabadán y ocho danzantes. Los dos primeros son dos mozos, el Rabadán un niño de seis o siete años y los danzantes muchachos de doce a dieciséis. Con excepción del Bobo, que luce un pintoresco traje de vivos colores y usa careta, todos los demás visten camisa y calzas blancas, faldilla igualmente blanca con encajes, bandas de distintos colores, pañuelo al cuello sujeto con un anillo y brazales también de varios colores. En la cabeza llevan una cinta con un clavel.

Los danzantes llevan una castañuela cada uno en su mano derecha y el Mayoral un palo revestido con cintas de colores y en la punta superior flores y lazos; bailan así en dos filas a ambos lados de la carretera.

Antes de la Misa Mayor se celebra una procesión por los alrededores del Santuario, esperando los danzantes en la puerta del templo hasta que sale la imagen de la Virgen: entonces se colocan delante y van bailando durante todo el recorrido de la procesión una bonita danza en la que, mezcladas con los movimientos rítmicos, se rinden graciosas reverencias.

El Mayoral y el Rabadán van delante y a su lado el Bobo que simula abrir paso manejando unas grandes tijeras de madera.

Terminada la Santa Misa, autoridades y romeros se trasladan a un prado inmediato, “El Campo de Las Nieves”, y, previo el permiso que el alcalde concede al Mayoral, éste pronuncia un discurso, que es siempre el mismo, en el que habla de los favores concedidos por la Virgen de Las Nieves y pondera las bellezas de la comarca.

Tras el largo verso del Mayoral empiezan los danzantes, por parejas, a recitar su verso, de diez a catorce “completas” (cuartetos). Cada uno se referirá a hechos de interés general o contará alguna aventura o desdicha personal. Van pasando de dos en dos, intercambiando dos estribillos musicales para ir cambiando de lugar: los primeros pasan al fondo y los últimos adelantan puestos. La última intervención, en esta parte, corresponde al Rabadán.

Al margen de cuál sea el contenido del cuerpo central de su verso, dos son las notas características de este participante y las dos quedan de forma sistemática reflejadas, respectivamente, en las estrofas inicial y final de su actuación. Se trata, por una parte, del hecho de que éste sea el más pequeño y, por otra parte, de la peculiaridad que le confiere esta circunstancia. Así, inicia su recitado con la fórmula: *Yo por ser el más pequeño / me han puesto de Rabadán*, y lo concluye “metiéndose” con el Bobo, algo que sólo a él le está permitido.

Se suele enfatizar la primera característica con apuntes reveladores, como siempre, de otros significativos datos. Apuntes como: *mucho tengo que comer / si quiero ser Mayoral*. Que, con ello, no sólo se refiere a su corta edad, sino que deja entrever otra realidad: el deseo de seguir la tradición – que sienten como una gran responsabilidad –, la costumbre de protagonizar la Fiesta pasando, de modo cronológico, por las distintas funciones posibles, se comprueba en *para seguir siendo danzante / cantaré bien lo que me dan*.

En la misma línea de emparejar los sentidos del mensaje, otra coetilla muestra el hábito de iniciar a tan tierna edad una dura vida de trabajo esforzado. De este modo, “le han puesto de Rabadán” porque *y mi padre me ha dicho / que hoy he de ganar el pan*.

Además, no podía faltar el afán de *captatio benevolentiae* amparado, una vez más, en su edad: *espero que me perdonen / si lo hago un poco mal*. No obstante, este recurso, tan propio de cualquier tipo

de representación ante un público, aparece, como cabía esperar, no sólo en la de este personaje, sino también, y principalmente, en la del Bobo.

Por último, he aquí un ejemplo de su atrevimiento con el Bobo:

*Y tú bobo más que bobo / qué palos te voy a dar /
tú tienes buen espinazo / para poderlos llevar.*

Pues bien, la secuencia de los hechos a partir de aquí es la siguiente: el Bobo, sorprendentemente sumiso –no es este comportamiento un atributo de su función, sino todo lo contrario–, se pone de rodillas junto al Rabadán para, nada más terminar éste su verso, recibir estoicamente los palos que al pequeño le dé tiempo a propinarle.

Ahora, ya sí, todo el protagonismo recae en este espectacular personaje. Ya sí, porque es la actuación más esperada por todos, el auténtico broche de oro de la fiesta. Espectacular, en el doble sentido de entrañar su papel un valor muy especial y sugerente y de proporcionar al público asistente un verdadero espectáculo.

Así, antes de *echar el verso*, escenifica una actuación que ciertamente permite identificarle con el personaje que representa.

En primer lugar, se provee de un *dujo* –él lo llama *colmeno*, esto es, un tronco de árbol vacío– y lo arrastra “con grandes aspavientos [...] hasta que de una forma aparentemente casual, lo derriba, y así descubre [...] lo que en él se estaba cobijando”: un animal –gallo, paloma, conejo o gato– que queda liberado.

Tras una escenificación de patosas estrategias consigue subirse a él. Al mostrar que no entiende para qué está ahí, alguien del público le ofrece un paquete. Cuando lo desenvuelve “aparece con gran asombro del Bobo y de los asistentes, la prenda más extraña o inaudita, como una ropa interior femenina o cosa por el estilo”.

Ya por fin se le entrega otro paquete que “esta vez sí trae el verdadero verso” (2).

Llegados a este punto ya es posible hacer hincapié en dos de las características más distintivas, más notables, que vertebran y dotan de sentido a esta parte central de la Romería. De un lado, el diferente papel desempeñado por cada uno de los participantes protagonistas: Mayoral, Rabadán, danzantes y el Bobo. Y por otro lado, a

(2) DE GRADO, pp. 68-70.

mi modo de ver, la progresión del festejo, es decir, en su desarrollo se va incrementando la emoción, la expectación, va ganando en intensidad y novedad: cualidades que satisfacen a los asistentes, méritos que garantizan su éxito.

Es cierto que todos contribuyen –salvo el Mayoral, cuyo verso es siempre el mismo– a mantener la larga y exquisita tradición “de que en ese día se cuenten las noticias que han pasado durante el año” (3). Y es en estos versos donde vierten todo el gracejo e ironía que tanto les caracteriza, donde aflora, con el mejor de los medios para ello: un magnífico sentido del humor, tanto su esencia como su excelencia. Ahora bien, este cometido alcanza su máxima expresión en la figura del Bobo. Y así, él mismo se la atribuye de forma plena:

voy a contar las noticias / que es mi costumbre de siempre.

Es él también quien proclama el privilegio de mantener la tradición y quien asume, en la continuidad de ella, la responsabilidad de su sentido:

*También he subido aquí [al colmeno] / por seguir la tradición / la que-
remos conservar / porque es nuestra obligación. / Si alguien sale en
este verso / que no se vaya a enfadar / tenemos la obligación / nues-
tro deber de informar. / Seis temas traigo en la mano / y voy a ser
muy prudente / decíroslos todos en verso / que así los quiere la gente.*

Luego, ya es fácil pasar de esta defensa a la reivindicación:

*Por eso pido al alcalde / y a Castilla y a León /
que nos den para las danzas / una buena subvención.*

Reivindicación que va tan acompañada como justificada por una circunstancia que casi siempre subyace, y en no pocas ocasiones aflora con ímpetu en estos versos: la añoranza del pasado en contraposición a un presente menos brillante:

*En muchas de estas cosas / que piensen los gobernantes / que invir-
tiendo en esta zona / sea rica como antes.[...] Que alguien lleve este
verso / al famoso presidente / para que estudie este caso / de lo que
hizo esta gente.*

Porque este papel estelar le está reservado a él, su verso es el más largo, el más esperado y en el que se transparentan más nítida y con-

(3) VELLIGA, N° 2.

tundentemente los distintos efectos que en los pasiegos producen lo que esos versos cuentan: ironía, tristeza, burla, desesperación.

Por otra parte, su estructura, en términos generales, es siempre la misma: se inicia con una breve presentación del sujeto que la recita (indicando su procedencia y actividad), se continúa con un comentario jocoso de hechos diversos y se finaliza con una despedida en la que se incluye una a modo de moraleja o remate del comentario sobre el que ha versado la copla.

También en este aspecto es la figura del Bobo la que muestra mayor riqueza y singularidad. Su verso es el entramado perfecto no ya sólo para albergar en él los temas más impactantes o trascendentales sino, sobre todo, para transparentar su propia identidad.

En efecto, su intervención, además de una presentación del Bobo en general, es decir, como personaje, es la del individuo que en cada caso concreto actúa como tal. Es el escaparate de los rasgos definidores del papel que representa y es su presentación en sociedad (procedencia, familia, actividad... aspiraciones, frustraciones...).

No es ya que dicha persona simbolice un papel, sino que, en realidad, encarna él mismo –en el sentido ahora más pleno de la palabra– esa identidad. No representa, es.

Así, se pueden destacar los dos pilares que vertebran su idiosincrasia y dotan de sentido su actuación.

De un lado:

1. No sólo *hace de Bobo*, sino que *es bobo*:

*Permiso pido, señores, / a toda la autoridad /
para que escuchen el Bobo, / que yo lo soy de verdad.*

Y no sólo *es bobo*, sino que, además, es el *más bobo*.

*Tres años llevo de bobo / tengo el puesto asegurado / porque he
tenido un examen / y yo he salido aprobado. / El aprobar este exa-
men / a mí poco me costó / es difícil presentarse / otro más bobo
que yo.*

Por ello, el *mejor Bobo*:

*Pido silencio señores / a todos en general / para que escuchen al
bobo / yo lo soy profesional.*

De otro lado:

2. Porque lo es, cuenta la verdad:

Que yo por ser el más tonto / les contaré la verdad.

Lo hace al igual que los niños, con los que comparte tanto la auténtica inocencia como la sana falta de prejuicios.

El punto 1 requiere más datos. Veamos.

Sin paliativos: el Bobo es bobo *de nacimiento*:

*Yo lo soy de nacimiento / se lo puedo asegurar /
y dejaré de ser Bobo / al dejar de respirar.*

En consecuencia, le 'adornan' toda una serie de defectos tanto físicos (feo, bajo...) como intelectuales (ignorante, inculto, vago...).

Pasemos revista a estos 'atributos':

*Hoy me he puesto esta careta / no se asuste el que la vea /
que por la parte de adentro / tengo otra mucho más fea.*

*He subido a este colmeno / sin que nadie me lo mande /
para que ustedes me vean / porque yo no soy muy grande.*

*Yo les pido relaciones / todas echan a correr /
tengo la cabeza gorda / y no la puedo esconder.*

*Yo no soy predicador / tampoco ningún letrado /
por eso le doy bastantes / patadas al diccionario.*

*Mi madre está muy contenta / de que me vaya a casar /
a ver si cambio de tono / y me da por trabajar.*

Además, tiene asegurada su pervivencia. Así se comprueba en las contundentes estrofas viperinas del Verso del Bobo correspondiente al año 1999. Esto es lo que 'suelta' al referirse al inicio del nuevo siglo:

*Pero traigo una noticia / me he enterado esta mañana / yo soy el
último Bobo / porque este siglo se acaba. / Pero en el siglo que
viene / habrá muchos Bobos nuevos / hay bastantes aquí arriba /
sin contar los forasteros.*

Pero, por encima de todo, el Bobo es soltero. ¡Claro!, lo es, en gran medida, a causa de lo visto:

*Yo les pido relaciones / todas me dicen igual /
eres muy tonto muchacho / no podemos aceptar.*

No debe sorprender que se enfatice, no ya la dificultad, sino la imposibilidad, en sus condiciones, de encontrar novia. Su llana y sincera confesión, lejos de mitigar, potencia la hilaridad:

Me presenté el otro día / a una chica a pretender / cuando me vieron los padres / tuve que salir por pies. / He recorrido los ríos / andando por las cabañas / todas en cuanto me ven / cierran puertas y ventanas.

Este último apunte sobre la caracterización del Bobo me permite enlazar directamente con la muestra de los temas más representativos de los versos.

Se despide en una ocasión el Bobo diciendo:

el verso ha sido muy corto / pero con grandes razones.

Pues bien, vamos a ver ahora cuáles son las principales “razones” de los versos.

Aunque en verdad son muchos y muy diversos los asuntos expuestos, sin duda, los dos temas tratados con mayor frecuencia giran en torno a su actividad ganadera y al grave problema de la soltería. A primera vista puede sorprender que sea así dada la muy diferente naturaleza de ambas cuestiones. Sin embargo, esto se explica porque al referirse a la ganadería, se abordan múltiples aspectos, también de diversa índole, relacionados con ella. He aquí que uno de esos aspectos, la dificultad para encontrar pareja, está íntimamente intrincado con dicha actividad.

Los ejemplos que recojo a continuación no requieren mayor justificación:

Tenía novia buscada / pero ella a mí me ha dejado / alguno la fue diciendo / que yo tenía ganado.

Hoy amenazan dos cosas / la vida del ganadero / una de ellas es la ruina / la otra quedarse soltero.

Así, en esta relación de temas, comienzo por:

LA SOLTERÍA

El reiterado lamento de “que no encuentro una mujer / para poderme casar” pone de manifiesto su honda preocupación al respecto. Ciertamente para ellos es un hecho “muy triste de contar” que en algunos casos culmina con una sentencia de desaliento: “yo no me caso señores / que he perdido la moral”.

Tal es la necesidad y la desesperación (“*pues la cosa está muy seria / para poderse casar*”) que:

Incluso hay quien ha recurrido a una agencia matrimonial:

*Un taxista de Espinosa / ha tenido una ocurrencia /
pues ha pensado casarse / por mediación de una Agencia.*

*Ya le han cobrado la entrada / unas doce mil quinientas /
y le han dejado ya al pobre / soltero y sin las pesetas.*

Y, como siempre, no podía faltar la guasa: *soltero y sin las pesetas*, porque:

*Él ha dicho que la quiere / guapa, joven y con dinero /
pero la agencia le dice / tú no eres ningún modelo.*

O quien se ha planteado la posibilidad de buscarla en el extranjero:

*Y mi tía me aconseja / debes ir al extranjero /
porque ninguna te quiere / en este dichoso pueblo.*

En realidad, esto último –*tampoco me importa mucho / porque sea una extranjera*– es más que excepcional. La busca fuera de su ámbito se produce, por orden de frecuencia, sobre todo en los valles pasiegos cántabros, en zonas colindantes con las que mantienen estrechas relaciones o, en todo caso, dentro del territorio nacional:

La he buscado allá en San Pedro / en San Roque y en Pandillo [...]

A veces yo la buscaba / en Medina y Villarcayo

[...] pienso casarme en La Vega [...]

pero si se vuelve atrás / ya tengo otra en Quisicedo.

*Ahora la busco en Vizcaya / porque he ido allí a trabajar /
pero a un pasiego en Vizcaya / le es muy difícil ligar.*

Yo buscando una mujer / media España he recorrido

Lo que de todas formas siempre queda claro es que: “Las prefiero de este pueblo / antes que a una forastera”.

Sin embargo, hay dos circunstancias que quitan hierro al asunto.

La primera es que el Bobo soltero, empeñado en encontrar pareja, no es tan bobo porque, como hemos visto, la busca “guapa, joven y con dinero”. Al parecer, sobre todo con dinero:

ahora estoy buscando novia / que tenga dinero y piso.

La segunda es que, si bien él busca (y no son pocas las dificultades que tiene para ello), también 'se vende'. Algo que sabe hacer muy bien: ahora son ellas las que han de ir a su encuentro:

*Este es un Bobo soltero / con ganas de enamorarse /
que aproveche la ocasión / si alguna quiere casarse.*

En definitiva, queda patente el principal motivo de la soltería de los pasiegos: las muchas penalidades derivadas de su condición de ganaderos:

*Él no quiere casarse / por trabajar de ganadero /
las vacas le dan poco / y no le alcanza el dinero
[...]Las prefiero de este pueblo / antes que a una forastera /
el motivo es el siguiente / que es muy esclava esta tierra. /
Si la traes de la ciudad / a este clima duro y cruel /
te durará el matrimonio / mientras la luna de miel. /
Y si encima tienes vacas / y ella tiene que ordeñar /
cuando se pasen tres días / no dice adiós al marchar.[...]
Soy vecino de este pueblo / y soltero todavía, /
quién se mete al matrimonio / según se ha puesto la vida.*

Más arriba he destacado el hecho de que los versos plasman los acontecimientos más destacados del año en la zona. Sin obviar esta característica esencial hay que puntualizar que representan mucho más. Lo que concretamente quiero decir con ello es que no sólo son un espejo de los pasiegos, de lo pasiego: los versos también proyectan la imagen de los demás, de lo demás. Actúan como un camino de ida y vuelta: observan el mundo desde su mundo y éste se tiñe de los vaivenes de aquél.

En consecuencia, no es de extrañar que en ellos se traten asuntos de otra rabiosa, pero general, actualidad. Tal es el caso, en el ámbito en el que ahora nos centramos, de la referencia a otras formas de relación, a otras costumbres de convivencia:

*Que sea negra o mestiza / yo a cualquiera doy de paso /
lo que quiero asegurarles / que con hombres no me caso. /
Aunque se ha puesto de moda / lo he visto en televisión /
yo a esa moda no me apunto / prefiero ser solterón.
Ahora se ha puesto de moda / lo de vivir arrimado /
yo a esa moda no me apunto / prefiero ser anticuado. /
Si un día encuentro una novia / y ella de acuerdo estaría /
yo firmaré un compromiso / pasando por Vicaría.*

Ahora doy paso al otro gran tema de los versos, el que presenta la actividad pasiega por excelencia:

LA GANADERÍA

No es necesario hacer mayor hincapié en su relevancia. Por ello, aconsejo tener bien presente, en la lectura de los ejemplos que siguen, que es mucho más que su principal modo de vida, es, para lo bueno y para lo malo, casi toda su vida.

Si, además, explico la duda que he tenido acerca de cómo etiquetar este bloque, se entenderá mejor cuanto voy a mostrar a continuación. La duda ha consistido en optar por el epígrafe de *Actividad ganadera* o por el de *Lamentaciones de los pasiegos*.

Estos son los ejemplos. Veamos el porqué de todo esto.

En primer lugar, la dureza de la vida pasiega es irrefutable:

*Les voy a explicar señores / la vida del ganadero /
es esclava, sucia y dura / y encima cuesta dinero. [...]
Yo les pregunto señores / quién quiere ser ganadero /
pero lo tengo seguro / ninguno levanta el dedo.*

Sus dificultades vienen de lejos: son muchas las consecuencias derivadas de la entrada en el Mercado Común Europeo:

*Voy a dar una noticia / muy triste y muy desgraciada: /
que a todos los ganaderos / nos van a dejar sin nada. /
Con el Mercado Común / no podremos resistir, /
iremos pronto al guereite / por no poder competir. /
Esta tierra tan hermosa / en paisajes y ganado /
va a ser pronto destruida / por culpa de ese mercado.*

A esta difícil situación se añade la grave repercusión que en su economía supuso la aplicación del IVA:

*El que este año no se arruine / merece un premio en metal. /
Por si todo fuera poco / nos ha llegado un heredero: /
se llama impuesto del IVA / nacido el uno de enero; /
es una forma muy buena / de estorbar la economía, /
ya todo el mundo se alegra: / uno más en la familia.*

En definitiva, esto, y más, explica la crisis actual:

*Voy a dejar este asunto / para hablar de otro más serio /
de la crisis que atraviesa / por el sector ganadero. /
La carne ya no se vende / la leche pegó un bajón /
este problema señores / no tiene ya solución. /
Para vender una vaca / aunque quieras ya no puedes /
no hay una empresa en España / que mueva tantos papeles.*

Ante ello, así de resignadamente se replantean el futuro:

*Me quedaré en el negocio / y será mi salvación /
con el rebaño de ovejas / cobrando la subvención. /
Yo venderé la vacada / "pa" no tener que ordeñar /
y así no me roban la leche / que ya está bien de robar.*

No obstante, con el humor como su mejor aliado, saben dar la vuelta a la tortilla:

*Les voy a contar un poco / la vida de los pasiegos / vivimos muy
atrasados / nos dicen los forasteros. / Es cierto que aquí tenemos /
muy pocas comunidades / pero letras sin pagar / ahí más en las
capitales. / También es cierto señores / yo les puedo asegurar / que
los pasiegos estamos / comiendo sin trabajar. / Entonces aquí tene-
mos / ventajas de estar atrasados / qué país desearía / poder comer
de tumbados. / Espinosa y Medina / Villarcayo y otros pueblos / han
copiado de nosotros / y se han hecho ganaderos. / Antes eran labra-
dores / y sembraban cereales / pero ordeñar las "vacucas" / son
negocios más rentables. / Hay lecheros muy fuertes / venden gran-
des cantidades / pero la mayor ganancia / se la guardan las centra-
les. / Vendiendo la leche pura / no merece trabajar / hay que mez-
clarla con agua / y al poder ser desnatar. / Ellos también al pagar-
nos / nos hacen grandes rebajas / pero no podrán quitarnos / el
vicio de echar el agua. / Cuando vuelva la escasez / estaremos pre-
venidos / bajarán por carretera / el agua de varios ríos.*

Por desgracia, el humor ayuda pero no soluciona. La crisis les aboca a la decadencia. La decadencia abraza a todos por igual –tanto a Las Machorras como a Espinosa de los Monteros–. El verso que reproduzco a continuación contiene tanta tristeza, tanta rabia, que no dejan títere con cabeza: todos aquellos que pudiendo remediar, no obran con tal fin, son objeto de su desesperanzado ataque:

*[...]Es un pueblo [Espinosa] complicado / que ha bajado de habi-
tantes / y por si esto fuera poco / vienen menos veraneantes.[...] /*

Los comerciantes protestan / y tienen todos razón / por esa crisis
 metida / que ha entrado por el cajón. / Los de las tiendas reclaman
 / recuperar a los martes / ahora hay muchos carteristas / y los
 demás ambulantes. / El pueblo se ha envejecido / tiene mala pape-
 leta / todos cobran las pensiones / y no se gastan peseta. / Los pisos
 no se construyen / los chalés salen muy caros / y agoniza cierta-
 mente / hasta el mercado de ganados. [...] / La parcelaria en las fin-
 cas / es un asunto archivado / y quiere ser Espinosa / un pueblo
 desarrollado. / Por eso sigue bajando / sin poderlo remediar / han
 metido a unos obreros / porque lo quieren cambiar. / Son mucha-
 chos conocidos / trabajan de maravilla / como sigan mucho tiempo
 / le dan la vuelta a la Villa. / Son todos profesionales / con distin-
 tas profesiones / matarifes, fontaneros, / cabreros y labradores. / Han
 dejado sus destinos / para ir allí a trabajar / que bien tratan la
 herramienta / la tienen sin estrenar.[...] / Hasta el cura D. Leandro
 / ha formado una cuadrilla / de los dineros que saca / no invierte
 nada en la Villa.[...] / Tomás y Vélez decían / este cura está chifla-
 do / lo gasta todo aquí arriba / de Espinosa se ha olvidado. / Hay
 también otra cuadrilla / pero ésta es algo menor / que son Roberto
 el Alcalde / Moisés el esquiador. / Empezaron una tarde / una obra
 fenomenal / bajar más agua a este pueblo / nacida allá en el Costal.
 / Estuvieron quince días / y aquel trabajo fue en vano / porque el
 agua pertenece / al otro pueblo cercano. / De Bárcenas el alcalde /
 y más vecinos llegaban / a reclamar con dureza / que el agua se lo
 llevaban. / Marcharon todos a verlo / que gran disgusto aquel día /
 menos mal que son dos pueblos / con la misma ideología.

Y sigue:

Yo quería hablar un poco / de D. Mauricio el doctor / acabamos de
 enterarnos / que también es escritor. / Acaba de publicar / un libro
 de los Pasiegos / son leyendas y costumbres / de todos nuestros
 abuelos. / Los temas de actualidad él también ha publicado / y que
 lo ve muy oscuro / para seguir con ganado. / El día se pone oscuro
 / cuando empieza a anochecer / pero aquí está de noche / no vemos
 amanecer. / Si es que compran ese libro / los que tienen soluciones
 / son capaces de venir / y venga a hacer reuniones. / A proponer
 tonterías / como en otras ocasiones / sobre todo si están cerca / y
 llegan las elecciones.

Al final, nos encontramos en la tesitura de tener que preguntarnos con ellos: ¿Hacia dónde va la cultura pasiega? Los tiempos cam-

bian, sí, pero no ciertas actuaciones de ciertos responsables. Precisamente porque sus repetidas actuaciones interesadas –de unos y de otros– revelan la poca o nula responsabilidad que las guía, se justifica, una vez más, su recelo y su crítica:

[...]Dicen que han hecho un proyecto / para transformar la villa / les dan seiscientos millones / que traerán en carretilla.[...] / Y el expropiar los terrenos / sería una canallada / tendría el pueblo enseguida / la guerra bien declarada.[...] / Muchos vecinos preguntan / que cuántos son los millones nadie sabe dar detalles / depende de los ladrones.

Como complemento de este bloque adjunto un último ejemplo de otra índole. Con ello se da cuenta de otro de los muchos hechos que configuran el tema de la ganadería. En esta ocasión, una anécdota sobre la que se parodia deja entrever una circunstancia real e importantísima en otros casos: los intentos de cambio de raza en el ganado vacuno:

Sindito el veterinario / a mí me da en qué pensar / con un toro que ha comprado / la raza piensa cambiar.[...] / Él insistía diciendo / yo os puedo asegurar / que las crías de este toro / van a dar mucho que hablar.[...]

Y, en efecto, el toro ‘dio mucho que hablar’ pero no por el motivo previsto sino por otro bien diferente:

[...]y al pobre Rafa Llarena / verán lo que le ha pasado. / Pasaba desprevenido / muy cerca del animal / de pronto se le arrancó / aquel bravo semental. / Le puso encima los cuernos / cogido del pantalón / los que allí estaban pensaron / que iba a montar en avión. / Cuando le puso en el suelo / el pobre Rafa corría / muy asustado gritaba / qué mala suerte la mía. / Allí acudió mucha gente / para poderle pillar / escarbaba lengua fuera / no se dejaba arrimar. / Y Sindito les decía / este toro me ha arruinado / la madre que le parió / el defecto que ha sacado.[...]

Hasta aquí, entonces, los dos hechos más insistentemente tratados en los versos. Pero, por supuesto, la relación de temas no ha hecho más que empezar. Éstos son tantos y de tantas maneras pueden ser calificados: curiosos, interesantes, esperables, de enjundia, puro chascarrillo, burlones, dolorosos... que son merecedores de figurar aquí en igualdad de condiciones.

DE PERSONALIDADES, DE TODOS, DE CUALQUIERA

En efecto, otra señal de identidad de las coplas es hacer alusión explícita a sujetos de la comunidad. Lo más frecuente es dedicarlas a los personajes que más destacan por diversas circunstancias y, entre ellos, muy particularmente a los llegados allí para desempeñar su trabajo. En este saco meten, desde luego, a individuos tan importantes para ellos como médicos, veterinarios, sacerdotes, autoridades políticas, maestros, funcionarios en general, etc.

Sin embargo, esta particularidad se configura como un cajón de sastre en el que cabe también la mención de otras personas ni tan notorias ni tan conocidas. En realidad, aunque aquéllos se lleven la palma, nadie queda fuera del radar de quien compone los versos como asimismo del variado interés que todos pueden brindar a los pasiegos.

Estos son los sujetos que con mayor frecuencia resultan 'merecedores' de dura o burlona consideración; los que, de forma indefectible, están en su diana.

En primer lugar:

EL CLERO

Sin duda, el motivo de los curas y de la Iglesia como tema para los versos tiene mucho peso.

De Grado apunta la razón sin ambages:

"El Clero, que históricamente ha tratado de despaganizar las fiestas, y adueñarse de ellas en tanto como ha podido, frecuentemente ha menospreciado la demostración folklórica y cultural de la Romería de Las Nieves y de los pasiegos, no sabiendo encajar la parte pasiva que a veces le ha correspondido protagonizar, puesto que al igual que en los cantos de Rabel, las coplas de ciego, o infinidad de letras de jotas y cantos populares, es el clero el punto de mira y sitio al que se dirige frecuentemente críticas satíricas haciendo referencia a hechos ocurridos durante el año. De esta forma, la voz popular se hace oír, burlando la continua represión a la que es sometida para tratar en "voz alta" determinados temas, por eso, y quizás por más cosas, en algunas ocasiones, el clero, ha utilizado la ausencia como

defensa, pero con o sin él, la Romería siempre se ha realizado de la misma forma y con los mismos contenidos" (4).

Lo cierto es que en este caso se perciben con destacada intensidad la fina ironía, el acerado humor y hasta, no pocas veces, la sorna. Estos dos ejemplos permiten comprobarlo:

[...]que ha venido un cura nuevo / y de él voy a criticar. / Se ha ido a vivir a Medina / para diversión y holgura / dice que aquí hay poco ambiente / cómo me extraña en un cura. / Vive muy bien en Medina / con un ambiente animado / amistades y buen sueldo / porvenir asegurado. / Aquí viene muy deprisa / y no nos da ni consejo / que a este cura le da alergia / estar entre los pasiegos. / Pascua de Resurrección / el pasado mes de Abril / la Iglesia llena de gente / y el cura sin acudir. / Todos allí comentaban / será que se le ha olvidado / más difícil todavía / un día tan señalado. / A la puerta de la Iglesia / un chiste habían clavado / este local se traspasa / por no tener encargado. / A los tres días él puso / carteles de citación / a pequeños y mayores / para exponer la razón. / Con la razón que allí expuso / gran disculpa preparó / nos dijo que por la nieve / y este invierno no nevó.[...]

Les voy a contar ahora / lo que en el pueblo ha pasado / que inauguraban la Iglesia / el veinte del mes pasado. / Una obra muy importante / que todos agradecemos / a los culpables de hacerlo / y a los que dieron dineros. / Ahora la Iglesia es preciosa / mirada por todos lados / con la Virgen de las Nieves / que sigue haciendo milagros. / Acudió bastante gente / a dicha inauguración / el arzobispo de Burgos / y toda Corporación. / De Espinosa y de otros pueblos / acudieron mucha gente / y los vecinos del pueblo / sin poder estar presentes. / Pero estamos muy dolidos / y al cura vemos culpable / si no han cambiado las normas / de la Iglesia es responsable. / Por esa fecha nosotros / estamos muy ocupados / y Don Ángel bien lo sabe / que lleva aquí varios años. / En este pueblo no existe / otra clase de cosechas / la hierba, sólo la hierba / y siempre las mismas fechas. / Aquí estamos once meses / sin hacer nada de nada / y el cura venga a esperar / nos ha hecho buena jugada. / Qué diría el Arzobispo / sin ver aquí a los pasiegos / no se hablarán con el cura / o se han vuelto unos ateos. / Yo les digo a los vecinos / les vamos a perdonar / pero el día que se marche / bien lo hemos de celebrar. / Y tiraremos cohetes / contentos de la alegría / porque este cura merece / una buena despedida.

(4) pp. 19-20.

Sin embargo, no falta la otra cara: su esforzada y desinteresada labor les merece reconocimiento y admiración:

[...]Era un pueblo muy revuelto / por cosas que habían pasado / y este cura con talento / tiene al pueblo conquistado.[...] / La Iglesia está abarrotada / se ha podido demostrar / y algunos que nunca entraban / están a punto de entrar.[...] Él nos ayudó mucho / en los trabajos del campo / dicen que piden los curas (5) / y éste no nos ha cobrado.[...]

En verdad, los pasiegos son ecuanímenes y justos: en la misma medida en que critican, saben agradecer.

Este último ejemplo es particularmente interesante porque la muestra de reconocimiento va dirigida a la persona que costeó el arreglo de la iglesia de Las Nieves y al sacerdote. Pero, eso sí, es una muestra aderezada con su pizca de sal: el elogio del primero es bien encendido; sin embargo, el retrato del segundo se escora un poco hacia un reconocimiento tibio:

Si miráis hacia la iglesia / parece que la han cambiado[...] / de dónde saca el dinero / este cura D. Leandro. / Los del pueblo ya sabemos / que un señor muy conocido / se llama Leopoldo Gómez / bastante caritativo. / Siente amor por este pueblo / por la iglesia en especial / y tiene buena cartera / que es la base principal. / Cogió amistad con el cura / éste bien la aprovechó / esos sí que son amigos / y no los que tengo yo. / Hizo un proyecto gratuito / farolas y alumbramiento / el pasillo que hay por fuera / y el cura sigue pidiendo.[...]

Otros personajes también de frecuente mención y, por supuesto, a los que se critica y ataca, son:

EL MÉDICO

El último que tuvimos / andaba mal de memoria / olvidaba los enfermos / pero no la bebetoria. / No tenía más amigos / que a Segundo el de la Rampla / gastaba mucho en la tienda / que además no lo pagaba.

(5) De este cura jovencito con ideas geniales que aunque no gasta sotana / es un cura de los de antes cuentan maravillas, pero no pierden la ocasión de dejar una perla para otros: de la prestación que hubo / se formaron aperturas / era una cosa nueva / ver trabajar a los curas.

[...]Entiende mucho de enfermos / no necesita adelantos / con darles una palmada / se ponen muy mejorados. / Cuando se marcha de viaje / muy pronto vemos la falta / porque además de ser bueno / le gusta jugar la pasta. / Cuando juega en Espinosa / a muchos hace temblar / le gusta poner la mesa / con bastante capital. / Todos estamos contentos / por sus buenas cualidades / no sólo cura personas / también a los animales.[...]Si es que sigue en este pueblo / hay que subirle el salario / tendremos un gran Doctor / y a la vez veterinario.

Pero es la contradicción / que el que menos se cuidó / era el que más recetaba / en la noche anterior. / Al otro día en consulta / el doctor se lamentaba / que al año que viene / este martes [de Carnaval] se ausentaba.

Por eso digo señores / ¡qué bonito es predicar! / que cuando te coge el toro / ya no te puedes marchar (6).

EL VETERINARIO

[...]Al señor veterinario / también podemos llamar / aunque tiene brazo largo / cuando se pone a cobrar. / No nos importa el que cobre / algo más de lo normal / solamente le exigimos / que salve algún animal.[...]

EL MAESTRO

[...]que el maestro que tenemos / ya sabe multiplicar. / Van bastantes a la escuela / y también hasta casados / prefieren abandonar / todo el que tiene ganado. / Por la mañana la clase / a todos los pequeñitos, / por la noche a los crecidos / tienen miedo a que dé un grito / pero a mí m han informado / que les pega a los mayores, / tiene que tener menos genio / que eso es perder honores.

LOS POLÍTICOS, EN GENERAL

Especialmente en tiempo de elecciones:

(6) Sentencias de este tipo con valor de moraleja salpican los versos, si no con profusión, sí indudablemente con un alto grado de sensatez y sabiduría.

*Empezaba la campaña / con bastante crispación / indultos riñas y
pegas / por un maldito sillón. / Los quince días aquellos / fueron de
mucha tensión / si bajaba algún pasiego / gratis la consumición. /
Invitaban y pagaban / y daban cuatro por uno / pasaron las elec-
ciones / no te conoce ninguno.[...]*

*Los asuntos de este pueblo / yo no los voy a explicar / me cuesta
mucho trabajo / al verso politizar. / La política del pueblo / es difí-
cil de entender / que la entienda y la defienda / quien de ella pueda
comer. / Si comentas lo que han hecho / y lo que está sin arreglar /
los unos se te mosquean / los otros dejan de hablar. / Han dividido
a este pueblo / ya no tiene solución / unos dicen otros hablan / y
todos tienen razón. / Y “pa” eso yo he pensado / dejarme de tonte-
rías / meterme con todos ellos / para pedirles propinas.*

*De todos los gobernantes / muy poco les voy a hablar / bastante
trabajo cuesta / el tenerles que aguantar. / Me da igual que sea un
rojo / sea blanco o sea verde / todos ganan, todos roban, / según
ellos nadie pierde.*

Más concretamente:

ALCALDES

*[...]Yo espero que esto se arregle / con algunas subvenciones / y
también con la Alcaldesa / mejorar las relaciones. / Hay muy mal
entendimiento / entre los dos mandatarios (7) / se enfrentan con las
ideas / y todos perjudicados.*

CONCEJALES

*Los Concejales tranquilos / lo tienen bien controlado / con los de
antes y los de ahora / buena burra hemos comprado. / Ellos dicen
no hay dinero / sólo saben contar penas / si no lo hay por qué lo
gastan / haciendo tantas verbenas.*

En este caso, como en el de los curas, aparece también la otra cara, esto es, la de saber ponerse en su lugar para valorarles más, comprenderles mejor. No se les hace caso cuando se trata de colaborar y es que es fácil criticar, pero costoso arrimar el hombro:

(7) El alcalde de Las Machorras y la alcaldesa de Espinosa de los Monteros.

*Estando con el Pedáneo / a quejarme de estas cosas / y me ha dicho
por las buenas / no hay quien arregle las cosas. / Lo que a ti te
hacen las mozas / me hacen a mí los vecinos / que no puedo atraer-
los / para arreglar los caminos. / Cuando saben que hay Concejo /
y es para pedirles algo / me hacen lo que a ti las mozas / de nada
me sirve el cargo.*

Así, estos tres últimos versos son un excelente ejemplo de conciencia ciudadana:

*Desde que salió esta norma / de votar cada cuatro años / lo tene-
mos muy presente / y en casa no nos quedamos.[...]*

*Al llegar las elecciones / lo deciden los votantes / y a veces sin
esperarlo / cambian a los gobernantes.[...]*

*Y del Alcalde Maté / les voy a dar una pista / sabrá quitar los
enchufes / que es un buen electricista. / Una nueva instalación /
pondrá en el Ayuntamiento / que entren por oposición / que así
dice el Reglamento.*

GUARDIAS Y POLICÍAS

*Ellos tienen la misión / de no parar forasteros / sólo la tienen toma-
da / con los que somos pasiegos (8). / Yo les digo a estos señores /
que todos somos humanos / ya les quisiera yo ver / cuando ellos
van de paisanos.*

HASTA LOS PANADEROS

*Los panaderos del pueblo / son pocos y están reñidos / cuando hay
que subir el precio / alternan y son amigos.*

Esta nutrida y variopinta lista se puede redondear con las alusiones que hacen también a otras **personas concretas**. El ejemplo que ofrezco supone ya rizar el rizo. Se trata de un verso dedicado a “Moisitos”, es decir, al autor de gran parte de estas coplas. Así pues, está claro que nadie se libra, que cualquiera puede ser objeto de burla o crítica:

*Yo les contaré señores / hace tiempo que pasó / en la finca La
Garita / una bola que rodó. / Fue en el tiempo de la hierba / enfar-
dando Azucarillos / esto mismo le ha pasado / en la finca Los*

(8) Conciencia acendrada de ser siempre ellos los perjudicados.

Pradillos. / En un prado de Moisitos / que hace años bien reía / si le pasó a Azucarillos / a él le rodó otro día. / Pasaré a poder contarles / cómo estaba enfardando / y una bola no la vieron / cómo les venía rodando. / Cuando fueron a pararla / en la cuesta que rodaba / verles cómo la apretaban / la bola les dominaba. / Pero la bola marchó / rodando directa al río / y Moisitos maldecía / esta bola trae lío. / Cuando baje por el río / irá de cualquier manera / cuando vaya medio hundida / parecerá una patera. / Y la suerte estaba echada / que vino una gran tormenta / la bola la movió el río / se la dejó en la cuneta. / Mucha gente que les vieron / cuando la estaban sacando / le dijeron a Moisitos / qué bien estabas callado. / Ya lo decía mi abuela / nadie del mal se ha librado / no te rías de lo ajeno / mira cómo te ha tocado. / Que esto le pasó a Moisitos / que está hecho un comediante / el Bobo este año ha dicho / este verso es para un danzante.

Ésta ha sido la presentación de los temas más recurrentes y de los personajes con más destacado protagonismo.

Pero en absoluto se agota el filón de los asuntos vertidos en los versos.

Éstas son otras denuncias, otras realidades, otras reflexiones. La mayoría, cuestiones de calado. Otras ya, simplemente, puntuales o anecdóticas.

Comparación, no sin cierta nostalgia, casi siempre en tono de lamentación, entre **el antes y el ahora**, entre **lo antiguo y lo moderno**: *Voy a seguir comparando / lo de ahora y antiguamente / y me darán la razón / que es todo muy diferente.*

Soy nacido en este pueblo / aquí también me he criado / este es un rincón pasiego / el que más ha progresado. / Cuando me cuenta mi padre / la vida de antiguamente / yo me quedo sorprendido / lo que hacía aquella gente. / Poner la olla a cocer / y la cántara a natar / echar la torta a la lumbre / y por la noche a roldar. / Meter la hierba a belorta / empayar bien el tascón / ir a segar con guadaña / y sin tener garrafón. / Mover el odre de pellejo / para hacer la mantequilla / y en tiempos del estraperlo / ir a por trigo a Castilla. / Allí cargar bien los burros / que de noche regresaban / a veces con mala suerte / que el trigo se le quitaban. / Hoy la vida es diferente / y esto ha sido el progresar / te apuntas al desempleo / y no la vuelves a hincar.[...] (9).

(9) Este primer testimonio muestra cómo, por fortuna, las condiciones de trabajo de los pasiegos han mejorado notablemente en cuanto a los instrumentos y

[...]Ellos [abuelos] *podieron comprarlas [fincas] / y cuidarlas con esmero / con otra buena costumbre / que era prestarse el dinero. / Lo tenían escondido / entre viga y paredón / sin pagar ningún impuesto / iba subiendo el montón. / Ahora lo bajas al banco / te pagan poco interés / va a cobrar por tenerlo / se ha vuelto todo al revés* (10) [...]

El siguiente ejemplo bien podría ir enmarcado bajo el rótulo de:
Cabaña: SE VENDE

Ahora se ha puesto de moda / las compran los forasteros / y los de aquí como tontos / por nada se las vendemos.

Considero los ejemplos que ofrezco a continuación como verdaderas joyas. Son otro testimonio de que ciertamente los tiempos cambian. Lo que produce vértigo es comprobar la lentitud, la fecha más bien reciente, con que se han verificado algunos cambios. En otros, por el contrario, el vértigo lo provoca la situación opuesta: la rapidez con la que se han implantado. Las siguientes muestras responden a la primera circunstancia:

- Instalación de la red eléctrica en las cabañas de Las Machorras en el año 1985: “[...] cosa que nunca se creyó hasta que no se vio, ese año representa todo un hito en la Historia de los pasiegos[...].” (11).

Es una obra muy buena[...] / Hay muchos que se han borrado / porque no les interesa / si el consumo de la casa / no se le paga la empresa. / Esas son unas disculpas / que no explican las razones, / el día que se apuntaron / ya vieron las condiciones. / Cuando pasen unos años / se tirarán de los pelos, / las fincas que estén sin luz / han de valer mucho menos.[...] / los que hacen obras de balde / que no saben apreciar.

técnicos empleados: *Pero al vernos trabajar / cambiarían de opinión / porque el dallo y la velorta / les daban buen reventón.*

(10) No son los pasiegos amigos de realizar las operaciones económicas pertinentes a través de las entidades bancarias. Es bien conocida, y más aún, admirada, su costumbre de prestarse y deberse dinero entendiéndose entre ellos sin problemas –con gran honradez– y sin papeles.

Por ello no es de extrañar que, tal como se muestra en estos versos, acostumbren también –más bien ya, acostumbraban– a no depositar el dinero en el Banco sino a guardarlo en casa.

Cabe añadir a este comentario la siguiente estrofa: *Cuando me pasen las letras / tendré que apretar los dientes / porque los Bancos no esperan / más que a los buenos clientes.* Como se puede comprobar, no es mucha la simpatía que sienten hacia tales entidades. Por lo demás, no dan puntada sin hilo: no desaprovechan la ocasión para lanzar sus dardos denunciadores.

(11) DE GRADO, p. 19, nota 2.

• Fin del aislamiento secular. Generalización del uso del automóvil: así, un taxista se queja porque:

*Aquí arriba ya no hay viajes / ni de día ni de noche /
que los pasiegos, señores / han comprado todos coche.*

• Un trío de ases.

Primero, **los pasiegos por antonomasia** – es decir, los de la zona cántabra–:

*Dice que la va a traer / al poder ser de La Vega /
para que diga la gente / que es verdadera pasiega.*

Después, otra vez las dos caras:

Mala fama de los pasiegos

*Dicen que los que marcharon [médicos] / llevaron malos informes /
diciendo que los pasiegos / éramos todos ladrones.*

*Yo le hablaba de casarnos / y me dijo la bribona /
antes de ir con un pasiego / sigo siendo solterona.*

Prurito de estirpe

*Lo de casarme era en bromas / ella lo tomaba en serio /
qué más quisiera la pobre / que encontrar algún pasiego.*

Y, sobre todo ¡cómo no!:

*[...]La primer lengua oficial / que en España se formaba / sin duda
alguna ésta fue / nuestra región castellana. / Hoy se habla en muchos
países / por eso siento emoción / no podemos permitir / marcharnos
de esta región. / Y si en Castilla hay historia / es que la tienen sus pue-
blos / porque Espinosa fue siempre / la cuna de los Monteros.[...]*

Este succulento testimonio es fiel reflejo –a modo de punta de iceberg– del actual fenómeno de la controversia manifestada en torno a la diversidad y convivencia de lenguas. Siendo éste un hecho de destacadísimo interés puede enlazarse con:

• Otro signo de los últimos tiempos: **la exaltación del localismo**, la obsesión por valorar más lo propio, que es ponderado por distinto, el afán ‘nacionalista’ a una escala u otra, **la defensa del espíritu independentista...** pasado por el tamiz de una esclarecedora ironía:

*[...]Yo sí les puedo decir / que muchos son de aquí arriba / y ahora tie-
nen la ocasión / de pedir la autonomía. / Éste sería un problema / difícil
de resolver / queda Bárcenas en medio / igual la pide también.[...]*

• **Los modernos “molinos de viento” (12):**

No podía faltar la referencia a la actual política, cada vez más extendida y férreamente denostada en la zona, de la implantación de parques eólicos.

Los ecologistas ven / un paisaje estropeado / y, además de peligrosos / se espanta mucho el ganado. / Que las vacas no dan leche / que las yeguas no han preñado / las cabras y las ovejas / la gente las ha quitado. / Que hacen un ruido tremendo / porque nunca están parados / y muy serio proponen / pues que deben quitarlos.

Presento esta muestra como compendio de la situación y de la reacción general que ésta suscita. El resto del verso detalla una larga serie de efectos negativos, otros graves “daños colaterales”, que acarrea este hecho.

• Por fin, aparece la **mujer**.

En unos casos, hubiera sido preferible que no apareciera:

DE MUJERES Y DEL MATRIMONIO

*Las mujeres al casarse / se hacen unas egoístas /
les gusta mucho el dinero / de solteras son distintas.*

En otros, puede gozar de su mención. ¡Ah!, olvidaba aclarar: la mujer **pasiega** [...] *con mujeres de “aquirriba” es difícil fracasar.*

ELOGIO DE LA MUJER PASIEGA

*Dice que por esta zona / todas son trabajadoras /
no están acostumbradas / a ver las empacadoras (13).*

(12) “[...] y por si esto fuera poco / nos ponen ventilador [...]”. Otra lamentación, sí, pero sin perder ni el humor ni la ocasión de lanzar otra pulla: *Alguno sube a verlos / buen miedo dan al pasar / el que tenga pocos pelos / sin ellos se han de quedar. / Y los pocos que les queden / algunos se caerán / pensando en esos molinos / pa qué coño servirán. [...] / Con piedras en los bolsillos / tendremos que allí subir / que si somos delgaditos / bien lejos hemos de ir. / El que quiera viajar gratis / y no pagar el billete / la salida está en La Sía / el destino es Albacete.*

(13) Es decir, trabajo más a mano que mecánico; por tanto, más costoso y sufrido.

Sea como fuere, su presencia –no ya en los versos sino en los renovados aires de la sociedad actual– es imparable. Precisamente ella abanderará una nueva realidad social:

*Hoy en día las mujeres / mucho se han modernizado /
quieren todas igualdades / la vida cómo ha cambiado.*

Bien puedo asegurar que esta presentación de los versos “[...] pudiera alargarse tanto como la historia del pueblo que los hace” (14). Sin embargo, como el personaje cervantino, comparto la tesis de que “ningún razonamiento es gustoso si es largo”.

Así, al modo pasiego

*Ya de todos me despido
pidiéndoles mil perdones
el verso ha sido muy largo
pero con grandes razones.*

BIBLIOGRAFÍA

- ATIENZA, J. G.: *Guía de los pueblos malditos españoles*. 1985, Barcelona, Ariel, pp. 52-63.
- GARCÍA LOMAS, A.: *Los pasiegos. Estudio crítico, etnográfico y pintoresco*. (Años 1011 a 1960). 1960, Santander, Ed. Cantabria.
- GRADO, M. de: *Pasiegos de Las Machorras. Ritual festivo de la romería de Las Nieves*. 2000, Santander.
- RUBIO MARCOS, E.: *Pasiegos de Burgos. Los últimos trashumantes*. 2004, Burgos.
- VELLIGA. *Revista parroquial de Espinosa de los Monteros* (Números 1-68).

(14) DE GRADO, p. 105.

